

Algunas reflexiones sobre museos en la actualidad. La transformación de unos espacios...de creciente interés.

Fátima Hernández Martín

Cuenta Nuccio Ordine en su libro *La utilidad de lo inútil* (2015) que gusta iniciar sus clases, por lo general, con una curiosa anécdota que relata un profesor de Kenyon College (Estados Unidos) a sus alumnos. En ella se describe el encuentro de dos peces jóvenes, que nadan en sentido contrario a la corriente, con uno muy anciano, río arriba. El longevo se dirige a ellos y les pregunta...*eh chicos ¿cómo está el agua?* a lo que ellos responden... *¿qué es el agua?* Extraigo esta simpática anécdota porque me lleva a reflexionar acerca de lo extraño que puede resultar, en ocasiones, reconocer el mundo en que nos movemos, disfrutamos, aprendemos, trabajamos y, por lo general, pasando nuestra existencia.

Por tanto, si a nosotros, profesionales de museos canarios, algunos ya no tan jóvenes después de casi treinta años de vida profesional, nos preguntaran *¿cómo están los museos?* quizá sí sabríamos, a diferencia de los peces de la anécdota, responder con seguridad qué son los museos, cómo queremos que sean y en qué momento se encuentran unos enclaves donde desarrollamos nuestro trabajo cotidiano e intentamos ofrecer lo mejor de nosotros a los visitantes, destinatarios finales de nuestro esfuerzo.

Pero no nos engañemos, somos conscientes que no ha sido una tarea sencilla. En algunos casos, como los museos dedicados a las ciencias naturales, llegar a esa constatación acerca de lo que son y/o queremos que signifiquen ha sido complejo. Recordemos que hubieron años muy difíciles, en los que nuestros centros durmieron un extraño letargo, allá por la década de los años ochenta del siglo pasado cuando, cuestionando su necesidad y relegados a *cierto olvido*, era muy complicado (diríase difícil) avanzar.

La era de las nuevas tecnologías

Ahora, el despertar que están viviendo los museos, sobre todo en los últimos años, ha coincidido –entre otros muchos factores- y de acuerdo con recientes declaraciones de la presidencia del ICOM (España), con el apoyo que nos brindan las llamadas nuevas tecnologías que, convertidas en parte de nuestra realidad cotidiana hasta un punto que difícilmente podíamos imaginar hace apenas una década, introducen un elemento nuevo que facilita la conexión con el público.

Recordemos que, en reunión de la comunidad museística internacional (junio de 2009) celebrada en París, un ponente se expresaba premonitoriamente de la siguiente manera...*la tecnología representa una de las grandes tendencias ineludibles, además se preguntaba ¿volverán los museos el día de mañana al concepto que se tenía de “museo vivo” lugar de expresión, de sociabilidad, de animación...?*

Los museos, reflejo de una sociedad que avanza, han acogido estas innovaciones incorporándolas como un recurso más. En cierta manera, la tecnología audiovisual ha “invadido” en gran medida los museos y ha abierto vías insospechadas de comunicación

con el visitante, multiplicando su potencial pedagógico y descubriendo para muchos su capacidad para sorprender, emocionar... incluso enamorar.

Todos los autores consultados coinciden en el enorme salto en el plano de la comunicación que permite el recurso, facilitando la comprensión y la empatía, pero alertan, al tiempo, del riesgo de banalización, si no hay una reflexión previa y no se lleva a cabo con el rigor e implicación necesarios.

Relacionado con esto se hallan las redes sociales (los museos tienen cuentas en facebook, twitter, les interesa ser *trending topic* o evalúan el *hashtag...*), que constituyen el entorno propicio para generar dicho ambiente de empatía. En la red no caducan las exposiciones ni actividades y las noticias del Museo están en constante movimiento, al ser mencionadas por cada uno de los usuarios que las disfrutan a pesar de no estar en el mismo lugar que el museo, ni en el mismo tiempo en el que se desarrollaron.

Reivindicando los nuevos museos

Esta modernidad nos lleva a reflexionar, a hacernos algunas preguntas e intentar responderlas en el día a día, repasando los errores cometidos, también los aciertos a lo largo de años de experiencia.

Valor de las colecciones

Una experiencia que obliga a seguir mimando, custodiando, dinamizando las colecciones, reivindicando la importancia de la pieza como reservorio de información que se pierde en la noche de los tiempos y absorbe cada visitante a su manera. Colecciones que, en el caso de ciencias naturales, son consideradas auténticas bibliotecas de biodiversidad, ayudando a descifrar problemas y enigmas del medio natural (caso de los bancos de material genético, impensables hace 50 años que tiene el MNH). Según Eric Dorlman (2014, ICOM Nathist) además *son claves de protección medioambiental*.

El fundamento de la investigación

Asimismo, de acuerdo con Nogales Basarrate (2004) en su publicación *La investigación en los Museos, una actividad irrenunciable...* el papel científico de los museos es innegable, pero aún queda camino por recorrer en relación al reconocimiento de su importancia. La formación y calidad del personal vinculado con el estudio de las colecciones (en todas sus vertientes) incide en la mejora de conocimientos, de ahí la necesidad de apoyar equipos de excelencia. En los nuevos tiempos, el papel que están adquiriendo los museos está ayudando a muchos investigadores (postgraduados, estudiantes en prácticas, de máster, becarios...) a mirarnos con otra perspectiva, diferente a la que se daba hasta hace pocos años. Según la autora, los museos caminan imparables (yo me permito añadir *de la mano y no detrás, lado a lado*, con otras instituciones, caso de Universidades e Institutos relevantes) en la tarea de investigar (en todas las líneas de actuación y sin menoscabo de unas frente a otras).

Una investigación que constituye el fundamento a todas las funciones del museo, pues no se puede proteger, conservar ni difundir con rigor y de forma adecuada dicho patrimonio sin conocerlo previamente (*tomado literalmente de la página del Ministerio*).

Foros de debate

Insistimos en apoyar los Museos como foros de debate donde público variopinto encuentre un lugar apetecible al que acudir para conocer, intervenir o discutir con expertos en distintas materias, temas que le resulten atractivos, por estar de actualidad en medios de comunicación o tener repercusión social. En ese camino nos encontramos, y así organizamos sin solución de continuidad...desde conferencias, cursos, jornadas...encuentros entre expertos...

El personal de museos: ese gran desconocido

Labor que, al igual que muchas otras, lleva a cabo un amplio equipo de profesionales (no siempre conocido y valorado por la sociedad): conservadores, técnicos, taxidermistas, didactas, diseñadores, administración, mantenimiento, preparadores... toda suerte de especialistas que –entre bambalinas-, se hallan en constante gestación, gestión y ejecución de talleres, exposiciones, ciclos de conferencias, expediciones, adquisiciones, préstamos, participando en proyectos de investigación, realizando protocolos complejos de conservación de colecciones. Elaborando material didáctico (talleres, maletas...) adaptado a edades y programas educativos. Editando publicaciones especializadas o de divulgación, programando eventos...

Unión de disciplinas

Actividades con tendencia cada vez más intensa a imbricarse en un cóctel complejo donde humanidades, arte y ciencia aparecen fusionadas. Tendencia actual que crea una visión del conocimiento no estanco sino multidisciplinar, y permite concebir (desde mi humilde punto de vista) una nueva forma de comprender el mundo que nos rodea, diferente a la que hasta ahora hemos percibido, científica-humanística-artística, como ejemplo baste repasar (recordar) algunos de los eventos que organizan las instituciones involucradas, que siguen esta línea (tanto a nivel regional como europeo).

Sobre la forma de conectar con el visitante

Y es que queremos enamorar al público, hacer que el visitante vuelva porque ha leído un panel original, ha consultado un juego interactivo que le ha subyugado, ha visto una imagen impactante, ha visualizado una pieza y hemos despertado su curiosidad, su sensibilidad en definitiva. El *modus operandi* debe facilitar el transmitir ese conocimiento, que se pueda comprender mejor y *por ende* respetar más toda la amalgama de información que supone nuestro trabajo, demasiadas cuestiones para quizá –en ocasiones- incomprensibles respuestas. Y aunque traducir disciplinas a un lenguaje sencillo, a distintos niveles, es una obligación de los que ocupamos puestos relacionados con el mundo de la cultura, es una tarea no exenta de dificultad.

Reconocimiento de lo cercano

Anhelamos, asimismo, que la sociedad descubra que no hace falta ir lejos porque –en ocasiones- lo seductor del conocimiento está muy cerca, en la calle anexa a nuestra casa, en el centro de la ciudad o en las afueras, en un continente pequeño y sencillo (viejas o humildes casonas); extremadamente majestuosos como palacetes hermosos,

añosos y arcaicos de siglos lejanos; nuevas edificaciones de vanguardia construidas *ex profeso* o en ubicaciones heterotópicas, caso de antiguos tanques de combustibles, estaciones marítimas, legendarios navíos...

Público variopinto y numeroso, accesibilidad universal

De acuerdo con lo expresado por Marie Bourke (jefa de Educación de la Galería Nacional de Irlanda) ...estamos en *la era de la participación*. De hecho así titula un artículo (publicado en septiembre de 2015) donde plantea que, en medio de la crisis económica, ha surgido un nuevo enfoque centrado en la audiencia. Como bien afirma la autora, se insta a que el público participe y es muy importante saber qué audiencia tenemos y qué prefiere la misma (así se expresaba también James MacQuaid, 2014, en su artículo... *Audiences are always on my mind*). La nueva generación de visitantes busca experiencias participativas gratas, que le permitan desarrollar vínculos con las colecciones e interpretarlas a su manera, conectar con el museo y en cierta manera descubrir su propia creatividad (que se genere *conversación* con los objetos). Para ello los museos han reforzado su programación, a fin de que el público se integre, conscientes de que para ser esencial en la cultura del siglo XXI deben atraer más y variado público. Sin embargo, hay que estudiar dichas audiencias con cuidado y detalle (como bien expresó Miguel Zugaza, director del Museo del Prado, en su reciente discurso *La democracia de los museos...*septiembre de 2015) o como bien expone R. Laseca (2015) en su libro *El Museo Imparable, con manejo cauteloso para que no explote en las manos el sensible material con el que se trabaja...*En definitiva, según el autor, reconciliación entre *musas* y *masas*.

Redes y cooperación

Pero necesitamos estar unidos, hoy más que nunca, formar complejas y fortalecidas redes de museos, intercambiar y consultar toda nuestra información, avanzar de la mano. De hecho, sobre el papel de las redes de Museos, el profesor Estévez (2006) afirmaba en su trabajo titulado *Redes de museos. Conexiones y enredos...*lo siguiente: *En el terreno de la colaboración entre museos hay que desenredar para que las redes puedan efectivamente establecer conexiones.*

Confiamos que el *Encuentro de museos canarios. Estrategias de futuro*, que tuvo lugar los días 12, 13 y 14 de noviembre pasado, en el Museo de la Naturaleza y El Hombre, haya desenredado la madeja de cooperación y permita seguir tejiendo para el futuro unos centros canarios conectados, modernos y ejemplares...Asimismo, de acuerdo con lo que expresaba el director del Prado en una reciente conferencia (septiembre de 2015), en dicho encuentro se haya hecho diplomacia cultural...Unos museos para todos -sin distinción- y con accesibilidad universal (algo que nos preocupa y ocupa).

Atención al futuro

Estuvimos atentos al documento denominado *Proyecto de recomendación sobre protección y promoción de los museos y colecciones, su diversidad y papel en la sociedad*, debatido en la Conferencia General de la Unesco (3 al 18 de noviembre de 2015). Los delegados de los países miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ratificaron dicho proyecto durante la 38ª Conferencia General. Recordemos que la propuesta había surgido en el ámbito del

Programa *Ibermuseos*, en 2011, cuando los miembros del Comité Intergubernamental inician discusiones acerca de la necesidad de la elaboración de un instrumento normativo internacional sobre el patrimonio museológico y colecciones. De hecho, el Presidente del Programa Ibermuseos y del Instituto Brasileño de Museos (IBRAM), Carlos Roberto Brandão, participó de la reunión en nombre del Ministerio de Cultura de Brasil. El proyecto había pasado, unos meses antes, por la revisión y aprobación de los representantes de 70 países en la reunión de especialistas celebrada en París (Francia), los días 27 y 28 de mayo de 2015.

Esta *Recomendación no vinculante* llama la atención de los estados miembros sobre la importancia de la protección y la promoción de museos y colecciones, para que colaboren en el desarrollo sostenible a través de la conservación y protección del patrimonio; de la promoción de la diversidad cultural; de la transmisión del conocimiento científico y el desarrollo de políticas educativas; de la formación continua; de la cohesión social; y del fomento a industrias creativas y a la economía del turismo.

D^a María Cristina Díaz Velázquez, Coordinadora del Programa de Fortalecimiento de Museos, del Ministerio de Cultura de Colombia, y representante de Ibermuseos en la reunión, resaltó que...*"la propuesta liderada por Iberoamérica, encabezada por Brasil, permitió que la Recomendación incorpore, defina, proteja y promueva tanto a los Museos, así como a las entidades con colecciones museográficas con vocación pública, reconociendo en este sentido amplio, procesos de gestión del conocimiento, acceso al público e inclusión social..."*

Para el señor Carlos Roberto Brandão, Presidente de Ibermuseos y del Instituto Brasileiro de Museus - Ibram, la aprobación de la recomendación *"es una importante victoria y un momento histórico para los museos, puesto que el último documento de la Unesco exclusivo sobre museos es de 1960. El texto aprobado actualiza el papel social de los museos y será fundamental para orientar políticas públicas en países que no cuentan con leyes de protección del patrimonio."*

No olvidemos que con dicho documento se destaca la importancia de inventariar colecciones como una de sus funciones esenciales, abordándose temas como globalización, relaciones (a veces complejas, no siempre fáciles, con la economía), tecnologías de la información y comunicación y papel social de los museos. Asimismo, se insta a proteger las redes de museos y fomentar el trabajo colaborativo, así como el funcionamiento de instituciones, tanto desde el aspecto profesional (formación) como armoniosa (dinero).

Si se aprobaba el documento, y de acuerdo con lo que expresó Françoise Mairesse (Universidad de París- La Sorbonne Nouvelle) en un reciente artículo publicado en *Las Noticias del ICOM* (2015), *resonaría la voz de los museos....*

A modo de conclusión

Según Rodríguez Bernis (Icom-España), los museos se han adaptado modélicamente a las necesidades, exigencias y desafíos del mundo actual, el de la globalización, lo inmediato de la noticia, las nuevas tecnologías... Pero, asimismo, multicultural, concienciado por el medio ambiente, defensor del patrimonio, abierto a todos, sin barreras y que anhela ser regido por tolerancia y respeto.

Por ello, creemos que el museo del futuro debe aglutinar no solo las funciones tradicionales, también actividades que sean de interés a niños, jóvenes y ancianos, con

diferentes niveles de curiosidad y grados de implicación. Que la sociedad, una sociedad feliz, según escribe Marlene Mouliou (2014), nos considere parte integrante de su vida cotidiana, que reconozca nuestros continentes cercanos y familiares, que sea algo habitual (como parte de su *modus vivendi*) acudir a los museos con sus familias y amigos durante su tiempo de ocio. Allí, no solo les ofreceremos información de interés al alcance de todos, sino el recinto armonioso y apacible, con interesantes actividades, al que siempre deseen volver...

Si los museos –dicen- tienen la responsabilidad de forjar vidas más felices (Mouliou, *op. cit.*), esperamos que ustedes sean dichosos cuando visiten nuestra Casa, cuando vengan a disfrutar con nosotros del conocimiento y la creatividad...Les esperamos.

Muchas gracias...

Hernández, F., 2015. Reflexiones presentadas al *Encuentro de museos canarios. Estrategia de futuro*, celebrado en el Museo de la Naturaleza y El Hombre, los días 12, 13 y 14 de noviembre de 2015.